

El futuro de Venezuela: tres miradas sobre lo que viene tras la caída de Maduro



Magdalena Andrade

A poco más de una semana de la captura de Nicolás Maduro por parte del gobierno de Estados Unidos es inevitable hacerse algunas preguntas: ¿qué va a ocurrir con el futuro de Venezuela? ¿Cuáles son las necesidades más urgentes por resolver? ¿Qué pasa con la ilusión de millones de venezolanos a quienes la noticia dio la esperanza de volver a su país?

Todas estas interrogantes fueron parte del conversatorio “El futuro de Venezuela post Maduro”, organizado por el Instituto de Políticas Públicas de la Universidad Andrés Bello, que convocó tres miradas sobre el tema –representadas por Alfonso Silva, exembajador de Chile en Estados Unidos; por Romer Rubio, abogado venezolano, ex concejal de Maracaibo y coordinador de la Plataforma Unitaria en Chile, y por el periodista Sebastián Rivas, jefe de Servicios Digitales de CNN Chile– para intentar realizar un diagnóstico sobre lo que está pasando en estos días en el país sudamericano.

Bajo la moderación de Álvaro Bellolio, director de la Escuela de Gobierno de la Universidad Andrés Bello, todos coincidieron en que el modelo de intervención de Estados Unidos en Venezuela es casi inédito; lo más parecido –pero muy de lejos, creen– fue la invasión a Irak en 2003, que terminó con la caída del entonces

gobernante Sadam Husein después de meses de enfrentamientos. A pesar de que ese episodio terminó con la captura del dictador iraquí, el referente no es muy alentador, ya que la invasión estuvo lejos de traer estabilidad y democracia al país. Es más -recordó Sebastián Rivas-: la guerra de Irak fue el germen del nacimiento del Estado Islámico, protagonista de los hechos más sangrientos en el Medio Oriente en las últimas décadas.

El plan de estabilización de Venezuela “necesita una suerte de reconciliación para que se pueda ejercer una elección que permita transitar hacia la democracia”, dice el exembajador en EE.UU. Alfonso Silva. La situación venezolana es distinta, ya que la ofensiva estadounidense -al menos en el ataque- fue tan breve como certera. Y, hasta ahora, no hay mayores detalles sobre cómo será la transición política y social del país; algo que preocupa, ya que quienes están hoy tras el poder son una suerte de continuidad del gobierno de Nicolás Maduro.

“Lo que está pasando en Venezuela es bastante *sui generis*”, dijo el subsecretario de RR.EE. Alfonso Silva, quien recordó como ejemplo opuesto la caída del dictador Francisco Franco en España, que tuvo como mediador al rey Juan Carlos, encargado del nombramiento de Adolfo Suárez y del establecimiento de los pactos de La Moncloa. “Fue una transición bastante suave; lo mismo ocurrió en Chile y Argentina”, agregó.

“En el caso de Venezuela, sin embargo, tengo dudas, porque quienes están a cargo en este momento son Delcy Rodríguez, que es alguien que está involucrada (en el gobierno de Maduro), y otras figuras que incluso tienen también orden de captura, como (el ministro del Interior) Diosdado Cabello”, describió. Es más: se cree que los hijos de Maduro y Cabello, Nicolás Maduro y Daniella Cabello, están llamados a ser parte del relevo del oficialismo.

Las primeras acciones que ha llevado a cabo Estados Unidos en colaboración con el gobierno venezolano, como el resurgimiento de la industria del petróleo y la liberación de presos políticos, apuntan a un plan de estabilización “pero que necesita una suerte de reconciliación para que se pueda ejercer una elección que permita transitar hacia la democracia”, apuntó el exembajador. “El sistema de salud está destruido, el sistema educativo no existe, los servicios públicos han colapsado, la red eléctrica no existe. Lo básico es devolverles a los venezolanos ‘mínimos de dignidad’”. Tanto la estabilización económica como la excarcelación de presos políticos “sin duda es una señal muy potente, que habla de poder abrir espacios

hacia la reinstitucionalización democrática después de 26 años”, aseguró el abogado venezolano Romer Rubio “Han abierto una luz hacia la recuperación económica, pero también a generar garantías”.

Al periodista Sebastián Rivas le llamó la atención “que vemos a un Donald Trump y a un Marco Rubio marcando, con mucha fuerza, que no están particularmente apurados por elecciones ni por un cambio de régimen. Su prioridad está en reconstruir en temas concretos”. Eso, agregó, genera mucha incertidumbre y preguntas. “Todos nos imaginamos que la salida de Maduro sería una transición a las figuras de oposición venezolana, como Edmundo González o María Corina Machado. Pero parece que el camino va a ser más largo. Es una ‘noticia en desarrollo’”.

¿Por dónde partir en la reconstrucción?

En un país en crisis multidimensional, la reorganización política es sólo una de las aristas; más allá del poder, hay aspectos indispensables de regularizar para sacar a Venezuela adelante. Quizá el comienzo de este camino, según el abogado Romer Rubio, está en restablecer los servicios públicos. Tener asegurada la subsistencia en el país “es un lujo”. Sólo después de eso se puede concretar una transición a la democracia. Un segundo paso tiene que ver con generar confianza para que tanto nacionales o extranjeros se sientan atraídos a invertir en la reconstrucción del país, “porque el problema de Venezuela hasta el momento en que lo dirigía Nicolás Maduro es que nadie tenía certeza de que lo suyo era suyo”.

Alfonso Silva recordó que Venezuela, salvo en los últimos 20 años, siempre ha sido un país de democracia robusta, por lo que, tal como expuso Romer Rubio, lo que se necesita ahora es “echar a andar la industria y restablecer la confianza para que la gente pueda además acceder a la educación, a la salud, al alimento”, dijo en referencia al anuncio de Estados Unidos de utilizar las ganancias por la venta de petróleo venezolano en insumos médicos y alimentos, además de reconstruir la industria.

En ese sentido, sumó el periodista Sebastián Rivas, “cualquier cosa que Delcy Rodríguez, como Presidenta encargada del régimen, pueda hacer durante estos meses para mejorar el día a día cotidiano de los venezolanos, es algo que a ella le va a entregar credibilidad interna y externa para poder negociar. Ahora, la pregunta es: ¿qué va a pasar con esta figura temporal de ella como Presidenta?”.

China y Rusia “en el aire” ante el ataque.

Venezuela es un país con más de 28 millones de habitantes. Sin embargo, también tiene casi 9 millones viviendo fuera de la nación; la mayoría de ellos profesionales que tuvieron la posibilidad de desarrollarse en otros países. ¿Cómo hacerlos parte de esta reconstrucción y qué incentivos podrían dárseles para que vuelvan a trabajar por el resurgimiento local?

“Todo tiene que ver con el arraigo laboral y familiar que estas personas hayan alcanzado en los países donde viven al día de hoy. No es lo mismo una persona que recién llega a Chile que una persona que ya tiene 10 años en Chile, donde probablemente haya podido alcanzar un capital, haya podido comprar algunos bienes, ya tenga hijos que puedan ser de la nacionalidad chilena. Y más complicado si esos hijos son entre un venezolano y otra persona chilena”, aseguró Romer Rubio. “Y lo otro también que creo que es relevante tiene que ver con la recuperación efectiva de un país que está muy deteriorado. He conversado con venezolanos que están en Venezuela y que estoy seguro de que algunas acciones de mediano y pequeño impacto para ellos van a ser significativas ante un país que está destruido. Pero quienes han tenido la oportunidad de vivir en Europa, en Estados Unidos, en Chile y otros países de la región, probablemente necesiten mayores ajustes para que su vida no se vea tan impactada negativamente por el hecho de regresar a Venezuela”, añadió.

“Rusia y China estarán mirando con mucha atención esta influencia que Estados Unidos”, alerta Alfonso Silva. El manejo del capital humano para el presente y futuro del país es un gran tema, especialmente para quienes quizás no vuelvan a Venezuela a vivir, pero sí regresen de forma continua a visitar familia y, por qué no, a realizar inversiones. “Una estabilización del régimen debería permitir el reinicio de las relaciones consulares, a lo menos, sino también la diplomática” “Pero eso dependerá un poco del curso de los acontecimientos. Pero lo más importante es que Venezuela otorgue la documentación que permita a la gente movilizarse”.

Por otro lado, ¿qué se espera de las grandes potencias en relación a su postura frente a lo que acaba de ocurrir en Venezuela? “Mire, en una palabra: cuando usted está jugando y alguien patea el tablero y las piezas están en el aire, hay que esperar a que las piezas caigan para poder ver para dónde van. En este momento las piezas están en el aire”, respondió Silva.

“Rusia y China estarán mirando con mucha atención esta influencia que Estados Unidos reclama respecto del hemisferio occidental para eventualmente -no sabemos todavía- señalar que sus zonas de influencia están en Asia, en el caso de China, y en Europa para Rusia. ¿Qué quiere decir esto? Que podría tener consecuencias en Ucrania o en el conflicto China-Taiwán”, añadió.

13 de enero de 2026

<https://www.latercera.com/l-t-board/noticia/el-futuro-de-venezuela-tres-miradas-sobre-lo-que-viene-tras-la-caida-de-maduro/>

[Descargar PDF](#)

[Copied to clipboard](#)